

DIARIO CONSERVADOR
DE LA MAÑANA

Dirección y Administración
Carrera Flores N° 39

EL DERECHO

Para todo lo relacionado con
este diario dirigirse al
Director de *El Derecho*

QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO

de la reconstrucción de Ibarra (1872)

IBARRA

Hermosa y gentil, con la gallardía de una princesa, se levanta Ibarra, en medio de un paisaje pintoresco y bajo un cielo azul y tranquilo, entre el suave murmullo de sus ríos, la canción sublime de sus parterres y fuentes y el arpeggio armonioso de sus multicolores aves que cantan sin cesar a sus oídos el himno de la vida. Allí, como en cuadro de luz, donde la mano del Divino Artista encarnara las grandiosas inspiraciones de su omnipotente genio, se destaca la figura arrogante de la joven capital de Imbabura.



Panorama de Ibarra

No la fría escarcha del invierno toca su ropaje de graciosa soberana, son las galas de una perpetua primavera las que florecen a sus pies para embriagarla con sus aromas y deleitarla con la amable coquetería de sus encantos.

Tradicional por su impecable belleza, se ostenta con un aire de sin par majestad, brindando, como entre manojos de flores, sus gracias y sus dones.

Aristocrática por su sangre y su talento, se presenta nimbada por una aureola de gloria, alegre y sonriente, cortejada por sus trovadores y poetas, quienes, como en artístico coro, celebran de continuo, con acentos de armonía, sus triunfos y victorias.

Su semblante está siempre bañado por una espiritual sonrisa, entremezclada a veces con un gesto de angustia cuando, en las horas de duelo para la Patria, escucha la nota sentida de su dolor profundo. Pero entonces, im-

perturbable y serena, desciende de su trono, besa el tricolor augusto de su Patria, lo humedece con sus lágrimas, levanta en alto el pendón de la Cruz y, al grito de ¡viva la Religión! se lanza a la pelea, lucha como es forzada guerrera y, tanto su escudo en la sangre del aniversario, alza su frente para mirar al cielo y entonar el himno marcial de sus victorias.

¡Sí: «Es bella como pocas, es americana en regla, es obra privilegiada de Dios».

Hoy como nunca surge riante y bella. Hoy como en ninguna ocasión, al memorar el día solemne de su historia, pasea sus miradas tranquilas y serenas por el horizonte dilatado donde fulgen esplendorosas sus perpetuas glorias.

¡Llor a Ibarra! «A esa ciudad, tan noble en su hermosura, nido de rosas y de estrellas».

Leonidas P. Zurita

Ha trasladado su Gabinete Dental a la Carrera Guayaquil N° 33, casa de la señora Ana Ortega de Cabezas, frente a la Botica Universal.

Cincuentenario

FECHA MEMORABLE

Día de grandes recuerdos y uno de los más gloriosos de la vida nacional es el de hoy, en el que conmemoramos el Cincuentenario de la nueva fundación de la pintoresca y floreciente capital de Imbabura. El 28 de abril de 1872, la gentil y católica Ibarra volvió a la vida de las sociedades y entró, con seguro paso, confida en el esfuerzo, valor y laboriosidad de sus hijos, en el concierto de los pueblos civilizados.

Después de un doloroso éxodo de peregrinación por las faldas y planicies del Imbabura, los sobrevivientes de la catástrofe del 68 resolvieron volver a su antiguo y querido suelo y sentar nuevamente sus reales en la tierra de sus mayores. En efecto, el 22 de abril del año citado, trasladaron, del caserío denominado La Esperanza al lugar en que se encuentra actualmente la ciudad, las oficinas y tribunales eclesiásticos, civiles y mi-

litares, dando con estas medidas principio a los trabajos preliminares para la solemne rehabilitación de Ibarra que se verificó el día 28.

La metrópoli imbabureña, cual fénix de las leyendas mitológicas, surgió de entre sus cenizas y sus ruinas más gallarda y hermosa que antes. Sus escombros se conmovieron y abrieron paso ante los nuevos moradores que emprendieron, animosos y con gran fe en el porvenir, la noble a la par que ardua tarea de reedificar y rehabili-

tar de una manera oficial y definitiva su amada ciudad natal.

El clero, las comunidades, el ejército, las autoridades civiles y el pueblo reunieron en el templo de la Merced y procedieron a la bendición de la ciudad, pues los ibarreños, en esos solemnes momentos, no podían desmentir la justa fama conquistada por su tradicional religiosidad y acendrado catolicismo; no les era posible olvidar, en tan fausto acontecimiento, al Supremo Legislador de pueblos y naciones, ni dejar de pedir sus bendiciones y divina protección para lo futuro.

Una vez cumplido el sagrado y primordial deber de rendir homenaje a Dios y después de recorrer procesionalmente las nuevas calles, se efectuaron las ceremonias y solemnidades civiles, previas a la declaración oficial de que se REHABILITABA LA CAPITAL DE LA PROVINCIA.

Al conmemorar el 28 de abril, no podemos menos de recordar un nombre íntimamente vinculado con esa historia (Pasa a la 4ª página)

A Imbabura

(SALUTACION)

Tierra de luz y belleza, tierra de gloria y virtud, tierra en que naturaleza ha ostentado su grandeza, noble Imbabura, salud!

Tu cielo es puro y sereno, tu cerro grande y hermoso, eres, sin duda, el ameno jardín que, de dichas lleno, formó el Todopoderoso!

Tus hijos nobles, constantes, tus hijas de bondad llenas, a los que tristes, distantes, de madre y esposa amantes nos hacen olvidar penas!

Imbabura, de la gloria pedestal grande y robusto, las páginas de la historia en cada hoja, a la memoria, recuerdan tu nombre augusto!

Déjame por un instante deleitarme en tus encantos y de pasión, delirante, en tu trono de diamante elevar mis pobres cantos!

Es de agosto el mes sereno; de súbito, noche obscura; los montes abren su seno; tiembla la tierra y el trueno repercute en la llanura!

La bella ciudad dormía entre aromas de azahares, feliz la acarició el día, mas, presto, la noche umbría festiaba en sus pesares!

Desolación y quebranto, pavor, destrucción y luto, sin que, ni siquiera el llanto, del pesar único encanto, pueda ofrendar su tributo!

Padres, hermanos, pedazos del más tierno corazón la muerte extendió sus lazos sin dejar ni a los retazos de ardiente y pura pasión!

Todo es delirio y locura, orfandad, ruinas, clamor, ni el límpido arroyo murmura y el orimen, con su negrura, quiso extremar su furor!

Pero García el gigante, orgullo de nuestra historia, al mirarte agonizante, se precipitó arrogante para tornarte a la gloria!

Luchas, fatigas, desvelo y esa caridad sin nombre, rico galardón del cielo, os entregó sin recelo el hombre que honraba al hom-

(bre!

Con él volviste a la vida, en su igual gallardía, recobrando la perdida

Una ciudad naciente

Ha transcurrido apenas medio siglo desde el día del restablecimiento político social y religioso de la metrópoli imbabureña. Medio siglo que es un momento en la vida de los pueblos y sin embargo en tan corto lapso de tiempo se ha levantado como por ensalmo una ciudad floreciente, próspera, dotada de las comodidades propias de un pueblo culto y civilizado. Verdad es que todavía le faltan algunos servicios indispensables, pues con las rentas fiscales y municipales ha tenido que llevar nuevamente de sus ruinas todos los edificios públicos, arreglar y embellecer las calles y en fin—sacar a la ciudad de sus escombros. No era posible atender debidamente en diez lustros a tantas necesidades, satisfacer tantos gastos y contar con las comodidades y confort de ciudades más antiguas, que han tenido tiempo y entradas suficientes para atender a su embellecimiento y servicios públicos. No obstante, gracias a la iniciativa privada y a los esfuerzos y trabajos constantes del Municipio, del Otero y de las autoridades civiles, cuenta Ibarra con buenos edificios para la administración. Varios de estos pueden rivalizar con los de esta capital. Las oficinas

galanura que hoy convida a la paz y a la alegría!

Surgiste, porque eres fuerte porque eres noble y creyente: no halla destrucción ni muerte pueblo que su sudor vierte y a Dios inclina la frente!

Aquel que trabaja y ora no sucumbe en la tortura; la cruz su horizonte dora y es la esperanza la aurora que ha de guiarle a la altura!

Ora y trabaja anhelante, cuna heroica del valor, y serás, siempre radiante, la estrella más arrogante del pabellón tricolor!

Tierra de amor y armonía, de ensueños y juventud, tierra rica en poesía, lujo de la patria mía, bella Imbabura, salud!

F. I. SALAZAR G.

municipales y de gobierno poseen sendos edificios, cómodos, elegantes y bien contruidos. El Hospital es considerado como uno de los mejores edificios en su género que posee la República.

La piedad y generosidad de los católicos ibarreños ha erigido en tan pocos años templos magníficos como la Catedral, donde se rinde a adoración a Dios con la mayor solemnidad y fervor. El Ilmo. Sr. Obispo Pérez Quiñones y sobre todo el actual Prelado de la Diócesis ibarrese Ilmo Sr. Ordóñez Crespo, han contribuido grandemente al ornato, decoro y magnificencia del culto en los templos de esa sede episcopal. Al entusiasmo y actividad del virtuoso y benemérito Sr. Dr. Ordóñez Crespo se debe el magnífico palacio episcopal, cuya construcción está al terminarse.

Ibarra goza de un alto grado de cultura, su clero se distingue por una ilustración vastísima, costumbres intachables y grandes dotes sociales; y es una lástima que sacerdotes tan ilustrados, que conocen a fondo los problemas y males sociales y que saben ocupar la cátedra sagrada y manejar la pluma con gran elocuencia, acierto, erudición y maestría, no publiquen ningún bo-

letín o revista eclesiástica. Comprendernos que existirán dificultades económicas y de todo género; pero, deseáramos que se remuevan los obstáculos a fin de que los católicos podamos aprovechar la jugosa savia que con sus escritos puede suministrar el virtuoso y sabio clero ibarrese. Nos tomamos la libertad de hacer esta insinuación porque conocemos la valía y competencia del sacerdocio imbabureño y porque deseamos que no permalezcan «escondidos y enterrados los talentos», sino que den el debido fruto para bien de esa bella provincia y de la Patria toda.

Ibarra cuenta con poetas de elevada inspiración y de ligados sentimientos como un Sr. José Domingo Albuja. En la juventud se ha despertado en estos últimos tiempos, una especie de furor literario, algunas publicaciones están a cargo únicamente de jóvenes.

El Ferrocarril del Norte, El Boletín Obrero, El Espectador, El Maestro de Escuela, El Municipio, El Bien Social, son exponentes de la cultura ibarreaña. Desgraciadamente en algunos de los expresados periódicos, como El Espectador, se dejan traslucir tendencias jacobinas y desplantes de un gastado sectarismo, propio de jóvenes inexpertos que se han dejado arrastrar por la corriente de errores del Liberalismo.

Programa para las fiestas del Centenario

La acreditada casa «LE GANT ROUGE», tiene el honor de poner en conocimiento de sus distinguidos favorecedores que en el último vapor le ha llegado un nuevo e incomparable surtido de confecciones, tales como Camisas y ternos interiores de finísimo lino para caballeros; ropa interior lujosísima para damas y particularmente perfumes de la casa «COTY» y varios otros artículos más, especiales para estrenarlos en las próximas fiestas patrias.

Además, nos es grato comunicarles que, desiriendo a las innumerables solicitudes que hemos recibido de parte de toda la culta sociedad capitalina, hemos resuelto, desde el 1º del mes entrante, tener abiertos nuestros elegantes locales, hasta las diez de la noche!

A COMPRAR Y A ELEGIR CUANTO ANTES, BUENO, BONITO Y BARATO.

Chagerben, Zajjia & Cía.



Relojes Toda clase de relojes de oro, plata, níquel o acero. Relojes de repetición, cronógrafos, relojes de pulsera en oro, plata y níquel con máquinas finísimas. Relojes de pared y de mesa de la afamada fábrica norteamericana

“Ansonia”

CASA de PARDO, Carrera Venezuela 77.

Quito—VII. E.

El arte pictórico ha llegado a grande altura en esa progresista ciudad y los paisajes y obras de todo género de un Rafael Troya han merecido justa fama aún fuera de la Nación.

Las mejores obras de orfebrería, que lucen actualmente los principales templos del Ecuador, fueron trabajadas por artifices ibarreños. La corona de Nuestra Señora de las Mercedes, la preciosa urna en la que se conservan las reliquias de la Azucena de Quito y una custodia para uno de los mejores templos de Guayaquil son obras de un ibarreño, el Sr. Manuel León.

Entre los personajes notables y los buenos hijos de Ibarra que, desde la aciaga época del terremoto hasta la fecha, han contribuido para su prosperidad material y para su adelanto, moral e intelectual, merecen citarse, de una manera especial, el Dr. Dn. Gabriel García Moreno, el Sr. Vicario Dr. Francisco Pigati, el Sr. Gobernador Dn. Juan Manuel España; los filántropos Sánchez, Cifuentes, Gómez de la Torre y Fernando Pérez, el Sr. Canónigo Dr. Mariano Acosta, el Sr. José Nicolás Vacas, el Sr. Oviedo, los Ilmos. Sres. Iturralde, González Calixto, González Suárez, Pérez Quiñones, Ordóñez Crespo, y muchos otros ciudadanos patriotas y entusiastas en pro del adelanto de ese hermoso girón de la República.

Mucho más podríamos hablar sobre la hermosa capital de Ibarra, pero lo reducido de nuestras columnas, no lo permite, y por ahora que siquiera estas cortas y mal trazadas líneas exterioricen nuestra simpatía y nuestros anhelos por la prosperidad de la naciente metrópoli del Norte.

Resurrección de Imbabura

Entre las mil hazañas de nuestro Héroe, (García Moreno) la que acaso más cuadró a su actividad y celo, la que más desarrolló y puso de bulto y en concreto todas sus prendas, ora las de la inteligencia y del corazón, ora las de justiciero y administrador, consistió en la gloriosa restauración de la provincia de Imbabura, que acaba de ser aniquilada por el histórico terremoto de Ibarra, el 15 de Agosto de 1868.

«La rica y bellísima provincia de Imbabura, tan celebrada por Humboldt y Caldas, por Bolívar y Boussingault, recientemente cantada por el boliviano Gutiérrez y el colombiano Jaime, quedó en aquella noche fatal reducida a un inmenso campo de ruinas, de mortandad y de indescriptible miseria. El repentino alarido de 100.000 infelices, rodeados de sombra de muerte y sumidos en la desolación, conmovió hasta las más hondas fibras del corazón, toda la Familia ecuatoriana y aun las Repúblicas Hermanas, que acudieron presurosas en su auxilio.

En la terrible emergencia y en medio del naufragio, urgía el nombramiento de una Autoridad Civil y Militar de la más alta competencia que, con amplísimos poderes, con actividad y sobretodo con inagotable y abnegada caridad, tratase de salvar los restos, consolar a los sobrevivientes, y remediar en toda la situación de los moradores de la desolada comarca.

Sin dar lugar a vacilación alguna, pero con despecho de sus enemigos, fue en el acto llamado para tan arduo cargo el Ex-presidente, que,

a la sazón, se encontraba dedicado a la pacífica administración de la hacienda de Guachalá, en los confines de Imbabura.

Al Bienhechor que les depara el Cielo, se tendieron todos los brazos; y él, remontándose conmovido a las alturas de su destino, supo encontrar para cada uno las palabras de aliento y consuelo. Contempló las desgracias, y halló dentro de sí energías sobrehumanas para remediarlas.— Apoyado en algunas Compañías, dispersó y escarmentó las gavillas de bandoleros y las siniestras turbas de indígenas que aterrizaban la región; organizó con inteligencia el salvamento; distribuyó con oportunidad, equidad y general aplauso los socorros que llegaban a sus manos; atendió solícito a la provisión y servicio de víveres y medicamentos; improvisó oficinas, hospitales, lazaretos y hospederías; fundó, planeó y trazó la población de la Esperanza, ciudad provisional, que sirvió de capital hasta que las reliquias de la antigua determinarían la reconstrucción de su histórica «Villa de Ibarra.»

San Pablo, Otavalo, Cotacachi, Atuntaqui, Imantag, Salinas, Urcuquí, Tumbabiro, San Antonio y otros pueblos debieron su salvación

o su rápido resurgimiento a aquel hombre providencial, cuya nobleza, puesta a continuas pruebas, supieron ellos apreciar más que nadie y enaltecer con la debida gratitud, llamándolo a boca llena su bienhechor y segundo padre; y declarando ante toda la Nación que aquel «brazo de hierro, aquel corazón de oro, aquel foco de actividad» sería hasta la muerte el objeto preferido de su reconocimiento.

De la obra “Un Gran Americano”.

Negocio de suma utilidad

Hará la persona que compre cualquiera de las dos casas o ambas juntas que están contiguas y situadas, la una en la carrera Chimborazo, y la otra en la carrera Bolívar; pues tienen agua propia, y un espacioso terreno para montar cualquier fábrica.

Los interesados pueden en tenderse con el señor don Antonio Ovallo en su almacén junto a la Capilla Mayor.

Se compra

Papel y tinta para periódico. Los interesados que deseen vender estos artículos pueden ofrecerlos en la redacción de El Derecho. Carrera Flores, número 39.

Un interesante y precioso libro

Jesucristo, su vida, su pasión, su triunfo por el Padre Berthe.—Precio \$f. 4.

LIBRERIA DE CARLOS WEBER

Cigarillos Full Speed antigripales

Eficaces y de exquisito gusto los encontrarán de venta en la agencia del señor Gabriel Mateus, plaza de la Independencia y en el Pasaje Royal.

Para obsequios

Artículos de adorno para salón y tocador, en plata y plaqué, de primera calidad y de gran gusto artístico.

Casa de Pardo

Joyería, Relojería y Óptica

Calle Venezuela, No. 77.—QUITO, VII. E.



(Viene de la 1.ª página)

tórica fecha, un nombre a cuyo solo recuerdo palpitan de admiración y gratitud to dos los corazones de los im babureños que en verdad aman a su suelo natal, un nombre orgullo de la Patria y de la América toda: García Moreno, «el Salvador de Imbabura», el hombre providencial suscitado por un Dios misericordioso para remediar la espantosa miseria y desolación consiguientes a los terribles castigos sociales de la Divina Justicia.

Sólo la energía, inteligencia, prodigiosa actividad, espíritu justiciero, abnegación cristiana y paternal solicitud del Presidente mártir podían restablecer la tranquilidad y poner orden y armonía en ese informe caos de sangre, cadáveres, ruinas y crímenes y resucitar, si se quiere, a una sociedad muerta.

Con justicia el Gran Americano es considerado como el segundo fundador de Ibarra. En los anales de esta culta y laboriosa población, cuna de la honradez y hospitalidad legendarias, resaltará siempre con caracteres de diamante, junto a los ilustres nombres de sus esclarecidos fundadores don Cristóbal de Troya y don Miguel de Ibarra, el nombre glorioso del hombre que honró al hombre. Imbabura guardará con veneración y gratitud en el relicario de sus recuerdos la memoria del Padre de la Patria. En la galería de los personajes ilustres que la boraron por el adelanto y dieron honra y prez a esa bella provincia, se destacará, en todo tiempo, con gigantescos relieves la grandiosa silueta del Estadista Católico.

El más glorioso blasón heráldico para Ibarra es a no dudarlo, el tener como su nuevo fundador al Regenerador de la Nación, y no existe leyenda mejor para el escudo de armas de esa católica población que la inmortal frase póstuma: Dios no muere.

El Derecho, al conmemorar aquella magna fecha, anhela que Ibarra, «la estrella de Imbabura, la Sultana del Norte» siga adelante, por un sendero de glorias, hacia la conquista de una sólida y verdadera grandeza. Anhele

A IBARRA

Cincuenta años de innúmeros vigeos
Consuelan, Patria mía, tu memoria
Al lóbrego recuerdo de la historia
De tus escombros, ruinas y dolores.

Y en tal tiempo de luchas y temores,
El feliz derrotado de la gloria
Te mostró con su mano la Victoria,
Irradiando de Ceres los fulgores.

Cumpliste tu deber con entereza
En alas, conducida de querubes,
Del trabajo, la paz y la riqueza.

Y ataviada de reina al trono subes
Coronada de espigas la cabeza,
En un cielo sin sombras y sin nubes.

LUIS A. SALGADO.

Quito, 28 de Abril de 1922.

que sea siempre, como ha sido en toda ocasión, la ciudad modelo por la austeridad y virtud de sus cristianos hogares, por la firmeza e integridad de sus convicciones católicas y por su patriotismo, valor y honradez proverbial jamás desmentidos.

Centro Universitario del Norte

Sesión solemne

Convócase a los miembros del Centro para la sesión que tendrá lugar hoy viernes, 28 del presente, a las 5 de la tarde, en la Carrera Pontón (Loma Grande), casa N.º 245, en conmemoración del Cincuentenario de la reconstrucción de Ibarra.

Por tratarse de un asunto de tanta importancia, se encarece a los socios puntual asistencia.

El Secretario.

Sesión ordinaria

De orden del Presidente del Directorio Provincial Conservador del Pichincha, se convoca a sus miembros a una sesión que tendrá lugar el domingo, 30 del presente, a las 10 y 1/2 a. m., en la casa del Dr. Luis A. Salazar, Carrera Pichincha N.º 60.

Aviso importante

En la hacienda de Santa Rosa de Lima, Sangolquí recibo bestias a potreraje; seis sucos mensuales en reservado y tres en repelo.

Vendo la casa No. 42 situada en la intersección de las carreras Cuenca y Manabí.

Virgilio Chiriboga O.

Censo de Quito

Según los escrutinios verificados por la Oficina de Estadística y Seguridad sabemos que el número de habitantes que forman las parroquias urbanas de esta capital se halla descompuesto en las siguientes cifras:

Benalcázar:	Hombres	1.506
	Mujeres	1.527
	Total	3.033
Santa Prisca:	Hombres	2.964
	Mujeres	2.927
	Total	5.891
San Blas:	Hombres	4.715
	Mujeres	5.334
	Total	10.049
Santa Bárbara:	Hombres	3.262
	Mujeres	4.554
	Total	7.816

González Suárez:	Hombres	1.598
	Mujeres	2.531
	Total	4.129
San Marcos:	Hombres	1.930
	Mujeres	2.612
	Total	4.542
El Salvador:	Hombres	4.693
	Mujeres	4.474
	Total	9.167
San Sebastián:	Hombres	5.275
	Mujeres	6.984
	Total	12.259
San Roque:	Hombres	4.641
	Mujeres	5.995
	Total	10.636
Alfaro:	Hombres	1.583
	Mujeres	1.512
	Total	3.095
La Magdalena:	Hombres	1.404
	Mujeres	1.344
	Total	2.748
Inscritos:	Hombres	33.572
	Mujeres	39.794
	Total	73.366
No inscritos:	Hombres	3.357
	Mujeres	3.979
	Total	7.336
Total general:	Hombres	36.929
	Mujeres	43.773
	Total	80.702

Cifra que las Geografías nos señalaban por favor, ahora la tenemos por derecho.

Importante

Se necesita un piano de alquiler.

Referencias en esta Imprenta

Suscríbese Ud a este DIARIO CATOLICO

A los católicos

NOVENA SOLEMNE AL SEÑOR DE LA BUENA ESPERANZA EN LA IGLESIA DE SAN AGUSTIN

Comenzará el viernes 28 del presente mes

DISTRIBUCIONES:

A las 5 a. m.—Vía-Crucis cantado y a continuación la Misa con el rezo de la novena y cantos.

A las 8 y media a. m.—Misa con rezo de la novena y cánticos sagrados.

A las 10 a. m.—Misa con rezo de la novena.

A las 5 p. m.—Rosario, Letanía cantada, meditación y bendición con el Santísimo.

FIESTA SOLEMNE EL 7 DE MAYO:

A las 7 a. m.—Misa de Comunión General.

A las 9 y media a. m.—Misa Cantada con sermón.

A las 5 p. m.—Procesión con la Sagrada Imagen del Señor de la Buena Esperanza por la Iglesia y claustros del Convento, y a continuación la bendición con la Divina Majestad.

NOTAS.—Se suplica a todos los fieles, especialmente a los cofrades del Señor, Tercera Orden y demás Cofradías de esta Iglesia, la más puntual asistencia a estos actos piadosos.

Para la Novena se trasladará en procesión al Señor desde la Capilla al altar mayor el día jueves 27 a las 4 y media de la tarde.

El Padre Superior.